

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**  
**ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA**



**EL FÚTBOL COMO ESTRATEGIA DIDACTICA PARA HUMANIZAR AL ESTUDIANTE**

AUTOR

**Luis Alberto Olivella De Andreis**

DOCENTE

**Diana Patricia Escobar Gutiérrez**

Bogotá, Colombia, 19 noviembre del 2019.

---

**EL FÚTBOL COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA HUMANIZAR AL ESTUDIANTE**

---

**FOOTBALL AS A DIDACTIC STRATEGY TO HUMANIZE THE STUDENT**

---

**Luis Alberto Olivella De Andreis\***

2

---

\*Profesional en Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana Bogotá Colombia. Especialista en Gestión de Gobierno de la Universidad de Palermo. Buenos Aires Argentina. Correo electrónico: [olivelladeandrei1@gmail.com](mailto:olivelladeandrei1@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

El presente ensayo para optar el título en especialista en docencia universitaria abarca el tema de la educación física enfocada al fútbol para humanizar al estudiante, logrando fundamentar su pedagogía en criterios de integridad, ética, construcción social y el verdadero entendimiento de todas las dimensiones que el fútbol abarca en la actualidad.

Algunos antecedentes indican que la educación física ha venido evolucionando en su interpretación y en su desarrollo por lo menos desde la segunda mitad del siglo pasado. El presente trabajo sintetiza cronológicamente el desarrollo de la educación física enfocando su articulación y reconocimiento con la academia, pasando por la formalización de la pedagogía hasta llegar a reconocer su curricularización.

Que decir del fútbol, un deporte que ha generado movilización de masas desde su creación en 1863, y que en más de 100 años de existencia su práctica sigue sorprendiendo al mundo entero. Millones de personas en las últimas 7 décadas ha estado a la par de su desarrollo, de sus pasiones y sentimientos e incluso de su formalización en organizaciones y clubes. Por ello el manejo público que el Estado le ha dado al deporte incide desde la formalización en las universidades hasta la gestión administrativa de sus recursos. Y no se habla de hechos menores, el trabajo describirá como el fútbol se fue convirtiendo en un protagonista económico en el planeta entero: Consolida puentes para las relaciones intergubernamentales y negocios entre distintos Estados del mundo, genera mesas de negociación donde participan las empresas más poderosas en la economía

mundial, da un sentido protagónico a los medios de comunicación la retener la atención de millones de personas de todos los continentes. En fin el fútbol ha desencadenado aristas muy poderosas en la sociedad actual, y es precisamente en esta dimensión donde se puede reflexionar de su máxima virtud: Una cultura futbolera del mundo es una forma de esperanza por educar a las futuras generaciones en la integralidad del humanismo y la razón del porvenir. Es precisamente esta la intención que desarrolla el presente escrito.

## **DESARROLLO**

4

La educación física ha presentado un cambio estructural en su connotación pedagógica, su práctica profesional y su impacto social en las últimas tres décadas, como lo ha señalado en sus investigaciones Macias, Gonzáles y Eslava (2018).

Por ello, para entender las nuevas concepciones de la pedagogía en educación física es indispensable tener en cuenta la cantidad de cambios significativos en las estrategias didácticas que se aplican en su enseñanza.

Es así como desde la multiplicidad de las estrategias didácticas que se puede favorecer a humanizar a los estudiantes a través del deporte, específicamente con el fútbol.

Esto conlleva a pensar en una serie de interrogantes respecto al cómo ha evolucionado la interpretación social del deporte en la actualidad, especialmente en la sociedad colombiana. Los interrogantes que se generen deben permitir precisar la información a presentar en función de pensar en el deporte y específicamente en

el fútbol como un componente pedagógico de transformación humana, social y educativa.

Este es el planteamiento general que se propone desarrollar el presente trabajo en aras de construir un sustento académico general, pero que describa las mejores estrategias didácticas que un docente en educación física puede reconocer y realizar para educar profesionales humanizados, integrales y que potencialicen las mejores facultades tanto deportivas como humanas en sus estudiantes, que generen competencia técnica pero así mismo desarrollo social, construcción de cultura y buena fundamentación para las futuras generaciones, sobre todo actualmente en Colombia donde se ha vuelto un problema social el portar simplemente la camiseta de un equipo deportivo.

El lector puede encontrar la información necesaria para reconocer el protagonismo pedagógico que gira en torno al desarrollo de la educación del fútbol como la práctica profesional y la lúdica del mismo, entorno a estructurar estudiantes competentes y humanos en la sociedad colombiana, que permitan reconocer las mejores herramientas didácticas para su enseñanza ahora enmarcadas en un plano curricular oficial donde a través de su enseñanza y práctica deportiva son un fundamento para humanizar y formar integralmente, para la construcción de cultura y sociedad.

## **Fundamentos de la educación física actual**

El deporte ha sido considerado en su forma imperativa como un componente social enmarcado en la diversión, el entretenimiento y posteriormente en la vida sana del ser humano.

Se profesionalización, más allá del desarrollo técnico y tecnológico continuo a través del transcurso del siglo XX, se materializó en la oficialización profesional desde la academia. Es decir que los deportes se profesionalizaron al estar desarrollados, estudiados, evaluados y demás características propias de una carrera profesional, titulada, avalada y reconocida en la sociedad.

6 La interpretación de las prácticas corporales, por ejemplo, cambió radicalmente con la creación de conceptos como la biometrización de los cuerpos, la individualización biológica, o la psico-pedagogización de las prácticas corporales. Dichos conceptos hacen referencia al rol que desempeñó la psicología para tapar los vacíos teóricos y prácticos que tenía la educación física formal a mediados del siglo XX. Por consiguiente, a partir de razonamientos que mixturán lo psíquico con lo biológico y lo genético, la psicología se propuso o se dio a la tarea de explicarlo todo, aclarando los puntos oscuros tanto de las conductas individuales como de los movimientos colectivos.

Acá vale la pena retomar lo expuesto por Galak (2018), quien señala que “la biometrización de los cuerpos por criterios físicos-psíquicos produjo que las clases de la educación física siguieran una lógica metódica, progresiva y sistemática, ordenadas por la cuantificación de las dimensiones del organismo y de los

movimientos, proceso donde la evaluación resulta sinónimo de medición, siendo siempre conductual y clasificatoria” (p. 61)

Es así como el deporte y su educación empezaron a entrar en una esfera de cuestionamientos científicos, deducciones psíquicas y argumentos exploratorios. Es decir entro en un ámbito donde era evidente y necesario una profundización de sus principios y un establecimiento de sus fundamentos pedagógicos elementales para desarrollar una competencia integral en la educación física. Pero el fútbol lo puede todo, todo.

Es en este contexto donde el fútbol tiene una particularidad excepcional que nunca ha sido replicada en la sociedad en lo que a pasiones, sentimientos, y pequeñas partículas de concepciones para el desarrollo social se refiere, pues este deporte realmente lo puede todo, lo mueve todo. No discrimina culturas ni razas, no discrimina clases sociales ni nacionalidades. Lo puede todo.

Se hace referencia a que lo puede todo porque se fundamenta en la construcción social, en la fundamentación de valores y principios de comportamiento, en la comunicación asertiva y el trabajo en equipo, en reconocer la importancia de la disciplina, ejecutar técnicas físicas y mentales para alcanzar un objetivo, en establecer competencias sanas y de libre desarrollo. *Lo puede todo* hace referencia en que a través del futbol se pueden transmitir conceptos y bases sociales sumamente sanas, integrales y basadas en una actividad deportiva pasional y racional, exigente y convaleciente, de alegrías y tristezas, pero nunca de odios y frustraciones. Es este el valor agregado de este hermoso deporte, y es así

como debe ser transmitido a las futuras generaciones: esperando siempre un impacto cultural favorable al buen desarrollo de las personas.

Por otro lado se debe entender que el fútbol generaba, genera y generará masificación social, y muy importante en este sentido pensar las consecuencias económicas de su control y desarrollo. La necesidad de tecnificar su estudio y pedagogía, y de generar las mejores prácticas conforme a la vanguardia tecnológica, de moldear su indetenible y creciente fervor e interés de todas las sociedades del mundo entero que eran algunas de las intenciones de los académicos en oficializar, desde la academia, su enseñanza.

8 La falta de educación en las masas tiene un factor sumamente negativo que es la ignorancia. Esta ignorancia se ve reflejada en la mala praxis del deporte. Es decir las personas que no cuentan con un fundamento racional de entender y amar al fútbol bajo sus principios rectores generalmente entran en discordia con su conciencia. La pérdida de un partido lleva a la violencia. La falta de tolerancia lleva al odio por las camisetas, las banderas, las regiones. La frustración de la derrota lleva a la sumisión de la persona en conflictos interpersonales y sociales. No es este el camino para desarrollar este hermoso deporte y mucho menos la incidencia que debe dejar en las sociedades del mundo. Se debe entender y educar entorno al fútbol para entender e interpretar adecuadamente su génesis de propósito: competir, generar alegrías y pasiones a partir de un resultado, y aceptar las consecuencias de manera propositiva, esperanzadora y realizadora de sueños, es esta la verdadera esencia del fútbol.



Se ha recorrido cierto camino entrono a la idea anterior, puesto que los fundamentos de la educación física fueron cambiando, y que decir de los fundamentos de entendimiento del fútbol, con lo que este empezó a generar en los corazones de sus más fervorosos seguidores.

En 1933 se vivía un momento de penetración deportiva, el mismo no solo se difunde de una manera impresionante en las masas, también se sistematiza en la vida y muy importante se corporaliza en la política. Como históricamente lo había sido la diplomacia, el deporte ahora es puente de naciones enteras, de pueblos ahora unidos por un sentimiento, por muy romántico que suene fue así, fue así como el mundo vivió y vive una realidad en la que el fútbol constituyó un puente político en las sociedades del mundo donde las diferencias solo quedarían reflejadas en colores de banderas, equipos con historia y anécdotas que terminaban en llantos de alegría y tristeza todo por el amor a un deporte que levantaba las masas enteras del planeta. Lo importante de mencionar este argumento radica en que finalmente en la época el deporte ya no es puramente un juego, sino también de otra parte un profesión, un trabajo por un lado, y por el otro un recurso terapéutico e instrumento eugenésico.

Ni las retóricas de su entendimiento, tanto en el fútbol como en el deporte en general, ni las retahílas de sus cuentos, ni sus prácticas técnicas volvieron a ser las mismas. En efecto, parafraseando a León Gieco en la canción "La memoria" donde interpreta la frase *antes de que el fútbol se los comiera todo*, hace referencia a que había un hueso duro de roer para los deportes: La aceptación social en general, y fundamentalmente, su curricularización en las escuelas.

Ya se había realizado una aproximación a la evolución social que tuvo el fútbol en los tres primeros cuartos del siglo XX, pero en realidad es a partir del segundo cuarto del siglo cuando se produce su definitiva legitimación, primero social, luego escolar. Es este el hecho que le da la configuración actual a la interpretación curricular y desarrollo pedagógico del fútbol y la educación física en la vida real académica, científica, social y laboral.

### **Modernas y mejores estrategias didácticas como nuevas concepciones en la formación educativa**

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) desde el 2015 está desarrollando unas líneas estratégicas en la política educativa a través de una serie de programas en pro de mejorar la calidad de las instituciones educativas del país.

Esta nueva concepción en la formación educativa que busca generar una autoridad en la práctica docente tiene ciertas limitaciones, llevar el proceso pedagógico únicamente a responder por el resultado de unas pruebas tanto nacionales como internacionales, dejan de lado la formación del ser como tal, pierde su humanidad, sus principios, deja a un lado su cultura y los imperativos morales extracurriculares, que naturalmente terminan también formando al ser humano en su esencia integral.

Esta limitación justifica la necesidad de integrar la exigencia curricular por alcanzar estándares de calidad en lo que a competencia institucional corresponde, con la integración de unos principios humanos que contribuyan a una adecuada

formación en cultura, moralidad, valores y ética en lo que a la estructura humana y social corresponde.

Dicha necesidad es evidente en un país como Colombia donde la individualización, la falta de solidaridad, la permeabilidad de la justicia, la instauración social de la corrupción son algunas de las características negativas de la sociedad, y que definitivamente la academia y la educación deben combatir para lograr un futuro más justo, equitativo y oportuno para las futuras generaciones.

Con base en esto, se evidencia que “es necesario desarrollar materiales, estrategias y ambientes de enseñanza y aprendizaje que atraigan, seduzcan y comprometan el espíritu y la voluntad de niños, adolescentes y adultos”, como lo enuncia Galak (2014: 1548) “la intensión de la escuela no es formar [...] ni enanos ni sabios, ni atletas sanguinarios o idiotas, entonces la gimnasia es un contenido altamente civilizador ya que reúne la instrucción corporal, el descanso intelectual y la higiene moral” (p. 32)

El rol del docente entonces se hace indispensable para realizar un cambio en *la configuración práctica de la enseñanza*. Es decir el maestro debe asumir una posición en la que el paradigma no sea enseñar para repetir, sino desarrollar estrategias didácticas que les permita a los estudiantes interpretar, analizar y proponer, desarrollando un pensamiento crítico y creativo, fortaleciendo unas determinadas competencias, buscando así generar la posibilidad de que las nuevas generaciones sean creativas, propositivas e innovadoras.

Es entonces cuando las actividades físicas posibilitan una descarga de energía que favorece a la resistencia del quehacer cotidiano y, a su vez, favorece

la quietud para los aprendizajes intelectuales. Al mismo tiempo pone en práctica los fundamentos íntegros en espacios físicos, los cuales son propicios para aprender, para retroalimentar y ejecutar prácticas deportivas, clases magistrales y modelos evaluativos participativos, abiertos y exigentes; como lo señala Escobar “con las actividades físicas en el trabajo cotidiano de maestros y alumnos, permitirá promover el desarrollo del pensamiento analítico, creativo y físico” (2018: 49).

Las prácticas de la educación física en las instituciones educativas deben ser verdaderos escenarios de aprendizaje donde confluyan todos los saberes. Precisamente la intención de adaptar nuevas metodologías didácticas en la enseñanza es una intención enfocada a canalizar toda la fuerza y pasión que genera el deporte, especialmente el fútbol, para fortalecer los procesos de participación de los estudiantes ahora enmarcados por la motivación, el compromiso, la inteligencia y la socialización de valores propios de los deportes, y más del fútbol donde el trabajo en equipo, la solidaridad, la obediencia, la técnica y la entrega son algunos de los fundamentos estructurales de su práctica.

No se trata de ofrecer un modelo didáctico ideal ni normativo, lo que se debe tener en cuenta es que el formador debe afianzar los aprendizajes con estrategias que generen competencias técnicas específicas, pero que puedan estar retroalimentadas continuamente por ejercicios de construcción social a través de la interpretación del bienestar y desarrollo corporal. Esto podría ser un beneficio aplicable a la educación física e incluso a todos los ámbitos académicos de las distintas profesiones actuales.

Es así como, de acuerdo a Vianza “desde la pedagogía crítica se entiende que el concepto genérico de innovación educativa, asociado a menudo a la idea de hacer algo de *manera diferente* ha podido instruir una dinámica de mayor calado transformador: aquella que entraña hacer algo diferente y, lo que es más importante, hacer algo más consecuente con el ideal democratizador de la enseñanza” (2018: Pag.12).

Precisamente en la educación física el hecho de plantear actividades novedosas debe permitir afianzar la disciplina y legitimizar sus bases académicas como son el dinamismo, la actividad física, la motivación y el desempeño.

La educación física debe romper la relación vertical de autoridad pedagógica en la medida de su enseñanza técnica, evaluación cognitiva y valoración cuantitativa. Deber ir mucha más allá. Debe comprometer un espacio interactivo permanente entre el estudiante y el docente. Debe estar enfocado en canalizar los conocimientos adquiridos y evaluarlos, pero al mismo tiempo garantizar el monitoreo de los fundamentos humanos del estudiante, para medir continuamente su motivación, su compromiso, su entrega y finalmente la manera como éste pueda participar y desarrollar los mecanismos de evaluación. Esta relación también impacta en el docente, quien debe tener la meta de capacitarse constantemente, actualizar sus conocimientos y renovar continuamente su práctica pedagógica y evaluativa.

Es por ello que el presente ensayo propone al humanismo como la doctrina estructurar de esta nueva y renovada forma de entender y desarrollar la educación física. Una vez establecido un horizonte respecto a las estrategias didácticas a

aplicar en la relación estudiante-docente-institución y sus formas dinámicas de aplicar la pedagogía en las aulas de clase, se debe pasar a fundamentar dicho ámbito con un panorama aún más humano y esperanzador, un panorama que este más apropiado a canalizar y potencializar todo lo hermoso, en términos sociales, que representa el fútbol: una práctica deportiva pasional, humana, sincera, moral, justa, solidaria que cada día cobra más importancia en el mundo educativo, laboral, social y económico y que a partir de esta propuesta se puede no solo generar su oficialización académica curricular, sino también científica y humana.

### **Del Humanismo y la Pedagogía en la Educación Física**

14

Renovar favorablemente el desarrollo de la pedagogía en educación física es un compromiso que debe estar fundamentado en la mejor base humana posible. El educador físico y el estudiante cuentan con una virtud invaluable: *hacer científico su cuerpo y su mente*.

Ahora si bien si se habla de fútbol se puede encontrar un horizonte más esperanzador y hermoso de pensar, y realmente invaluable para trabajar. El fútbol despierta pasiones, ya se ha mencionado reiteradas veces, pero es muy importante destacar que aparte de las exigencias técnicas y administrativas que conlleva entender realmente el mundo del fútbol, y que hoy en día ya se encuentran institucionalizadas en el sector educativo privado, esta todo el peso que recae en la lógica práctica de este hermoso deporte: Muchos jugadores profesionales nacieron en las entrañas más pobres de los países subdesarrollados del mundo. Muchos jugadores llegaron a una cancha de niños cargados de sueños y esperanzas por un

futuro mejor para sus familias y comunidades. Muchos jugadores profesionales están comprometidos con la responsabilidad social, el apoyo a las ONG's y el compromiso cultural, entre muchas de los grandes aportes de este deporte.

Entonces se refiere a que el sustento pedagógico de la educación física no solo debe estar soportada por la gestión institucional, sino también por el humanismo, porque el fútbol humaniza todas las esferas sociales que participan en el deporte, rompe las barreras culturales y nacionalistas, acerca los países y a la política, fortalece la economía por la movilidad que genera y lo más importante constituye una oportunidad sumamente esperanzadora para las generaciones de niños que vienen cargados de sueños e ilusiones por alcanzar un futuro mejor.

Entonces, siendo el fútbol el principal actor en estos procesos, *¿cómo se puede humanizar al estudiante a través del deporte?*

Se dice entonces que este reto se puede alcanzar con unas estrategias didácticas abiertas y participativas, que sean una integralidad entre los fundamentos técnicos, teóricos, académicos y todo lo que corresponda a la estructura curricular que se ha venido desarrollando a través de la evolución, estudio e investigación de los deportes a través de la historia por un lado, y la potencial fuerza ideológica y filosófica del humanismo que permite generar una participación activa del docente y el estudiante en dinámicas de la interpretación de la mente, el uso corporal y la construcción de cultura y sociedad.

Precisamente en este apartado se identifican las grandes virtudes que el humanismo, en la pretensión de despertar las mayores cualidades morales y sentimentales de los estudiantes, puede aportar en la búsqueda y aplicación de una

metodología didáctica fundamentada en humanizar a los estudiantes a través del deporte.

Del humanismo se puede justificar su aplicación en la búsqueda de desarrollar una didáctica pedagógica que tenga sus propósitos por la misma sociología humana. Es decir, “el ser humano vive en una constante evolución en todos los aspectos que la convierten en persona (biológica, social y personal)” (Macías, 2018: Pág. 18), esto le genera una predisposición para abordar todos los procesos sociales que inciden en su evolución.

Existe una falta de recursos en la gestión de las emociones y los valores, y esto deriva en un disruptivo ambiente del aula, donde las competencias a pesar de que están en el ámbito del deporte, se limitan a los valores cuantificables, la resolución de exámenes y la presentación final de pruebas técnicas. Esto desencadena la formación de profesionales técnicos y competentes más no integrales y progresistas.

***El gran valor de enfocar la humanización como estructura ideológica alcanzable desde la pedagogía de la educación física es la integralidad del profesional.*** Es posible establecer estrategias didácticas abiertas, es posible formar a los estudiantes bajo la estructura del conocimiento, pero también del pensamiento, el raciocinio y la creación. Los deportistas deben aportar las mejores condiciones técnicas en los ejercicios de su profesión, pero también deben garantizar al estudiante su participación psicológica activa respecto a la interpretación de su corporalidad y su moralidad, para hacerlos deportistas físicamente preparados y mental y moralmente estructurados.



## El fútbol para humanizar

La humanización es uno de los valores teóricos más importantes de la actualidad, y lo ha sido gran parte de la historia moderna de la humanidad.

Sintetiza toda la moralidad y ética de los seres humanos, priorizando sus valores sociales, sus valores culturales, su realización en virtud de la felicidad propia y el respeto de los demás. Sistematiza los derechos y deberes de los ciudadanos, y da un sentido coherente a la existencia armónica del hombre fundada en el respeto, la tolerancia y la solidaridad humana y del entorno natural.

Si de forma general estos son los fundamentos de la humanización, se empieza a clarificar el horizonte hacia donde deben estar enfocadas las estrategias didácticas entorno a lograr el propósito a través del fútbol.

Y es precisamente este el punto clave del presente ensayo: El fútbol en su divina esencia despierta los valores más hermosos del ser humano cuando se trabaja, se piensa y se desarrolla en su medida ideal, en su esencia creadora: un deporte que despierta pasiones, que construye valores y que regula el fanatismo entre el sabor de la victoria y el desazón sin odio de la derrota. *Como dijo alguna vez Diego Armando Maradona: “El fútbol siempre de revancha siempre y cuando no resientas el odio de la derrota en tu corazón”.*

El fútbol se creó para divertir al ser humano, para generar sensaciones y lo más importante para entender el valor del trabajo en equipo. Todos forman parte de este lindo deporte. Todos hacen parte del entorno futbolero que tantas pasiones despierta en las masas, y los verdaderos amantes del fútbol estimulan en las entrañas de su alma los valores más representativos en la sociedad actual, tales

como el compañerismo, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva, el deseo de alcanzar grandes logros, podría usar un trabajo completo para describir las cosas buenas que este deporte genera.

El amor por la camiseta jamás debe imperar por la construcción de paz y la cultural. La violencia se presenta en el fútbol como consecuencia de una mala educación de sus principios y de una errada interpretación de lo que es en si el deporte. Por ello hay que humanizar, por ello hay que educar, por ello hay que trabajar por formar profesionales integrales, que impartan conocimientos que permitan el desarrollo del deporte pero también en desarrollo de las sociedades del mundo entero y todo esto se puede lograr a través del fútbol.

18

Del humanismo queda rescatar los grandes valores sociales que ha moldeado a través de la historia. Su protagonismo es invaluable en la historia de la humanidad. Sus fundamentos respecto al comportamiento humano sería el complemento ideal para superar las grandes tragedias que ha traído *el hombre al fútbol, porque no es el fútbol lo que ha traído riñas afuera de los estadios, asesinatos por portar la camiseta del equipo contrario o actos de corrupción en la administración de la FIFA, no ha sido el fútbol, ha sido el hombre en la expresión deshumana de su comportamiento.*

En la actualidad hay muchas barreras que no generan la posibilidad de explotar positivamente, en términos sociales y culturales, al futbol. La violencia, lejos de constituir una arista del fútbol, ha estado presente en varios escenarios deportivos donde riñas en los estadios, peleas y asesinatos han sido los hechos que la sociedad ha generado bajo la estúpida excusa de que son comportamientos que

genera la pasión por el deporte. Esto es completamente errado. Le fútbol en su esencia no propicia ningún actor irracional o violento, incluso lo contrario puesto que se entiende que cuando un jugador violenta con un “foul” durante el match o partido es sancionado disciplinariamente. El problema acá radica justamente en la educación de las masas, en la voz de sus protagonistas y en las gestiones deportivas de los clubes y los gobiernos. Es un tema sumamente complejo, pero que debería ser fácil de digerir en términos cognitivos, y naturalmente de gestionar en términos administrativos. El rol de la administración del futbol no debe estar enmarcado en el producto económico, sino en el social. Sera evidente la gran movilidad económica que genera el deporte, pero la importancia que debe impactar en la sociedad en un principio es la caracterización de las cualidades de los amantes del futbol, personas fervorosas y pasionales que al verlo, practicarlo, sentirlo y compartirlo entienden que es una competencia sana y creada para la diversión y el esparcimiento de las personas.

La falta de recursos en la gestión de las emociones y en la ausencia de valores deriva en un disruptivo clima en los ámbitos del fútbol, y esto viene desde las aulas. Una mala preparación académica, fallidas estrategias didácticas para la enseñanza del deporte hace profesionales capacitados en técnica pero no en humanización. Esto lleva a formar profesionales capacitados para entender los principios que hacen la práctica del deporte, pero la ausencia de humanismo conlleva al fracaso emocional en la realización de su profesión. Y es precisamente como muchos deportistas entienden su vida profesional por la edad. La práctica es lo que hace su éxito, la teoría y la trasmisión de emociones y enseñanzas no están

contempladas en el horizonte de su profesión y esto es un error fatal para la evolución y trasmisión social del deporte.

Es entonces cuando se debe considerar conceptos como la inteligencia emocional a partir de la enseñanza del fútbol. La capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos entono al deporte permite desarrollar la habilidad para manejarlos. Esta idea es un valor infinito y agregado que en el artículo de Macías García se presenta de forma maravillosa. Para el control y dominio de las emociones entorno al deporte Goleman (2013) propuso cuatro dominios genéricos para su control y dominio: La *autoconciencia*, que es el conocimiento y reconocimiento de las propias emociones, la *autogestión* que es el autocontrol emocional, adaptabilidad, capacidad de triunfo y actitud positiva, *la conciencia social* que es la empatía y conciencia organizativa, y la *gestión de las relaciones* que es el liderazgo inspirador, influencia, gestión de los conflictos y trabajo en equipo y colaboración.

20

Es por ello que esta idea maravillosa de los cuatro dominios genéricos, es el verdadero camino divino para potencializar la esencia magnifica del fútbol. Es decir poner en practica desde las aulas hasta las canchas estos cuatro fundamentos que moldean la inteligencia emocional entrono a las sensaciones y pensamientos que produce el fútbol es el ejercicio sagrado para superar todas las adversidades sociales que en este ensayo se han expuesto en torno al deporte y a su pedagogía. Si seres pensantes y emocionalmente racionales, amantes del deporte y del fútbol ponen en práctica estos cuatro pilares desde el entendimiento hasta los hechos el mundo podría superar adversidades como la violencia, el desconcierto por la derrota, la mala educación en las familias e incluso la ausencia de valores y de ética

deportiva y social. Se podrían incluso superar muchas dificultades sociales que impiden una buena realización de la administración del deporte, porque no son masas ignorantes atrás de una pelota lo que se aborda y gestiona, no, por el contrario son seres pensantes y racionales que entienden una práctica deportiva movilizadora ahora como un factor sumamente importante para el desarrollo social y la estabilidad política de una sociedad.

La educación física y el deporte deben ser entendidos como actividades que fomenten y desarrollen los valores, busquen el desarrollo integral de los estudiantes, favorezcan al desarrollo mental y físico, potencien la autoestima, el sentido ético y moral, fomenten la responsabilidad, la autonomía, la superación y las buenas relaciones interpersonales. Así mismo firmeza en la aceptación de las normas, la cooperación y la responsabilidad, y todo ello dentro de un clima lúdico y vivencial.

El fútbol se presenta como un eje integrador de las cualidades anteriormente que en los estudiantes debe generar. Y es este el único propósito que el deporte en si debe desarrollar. Los conceptos agregados como la economía, la política e incluso la cultura vienen por añadidura cuando una buena praxis pedagógica se presenta en las aulas y de materializa en la práctica y el entendimiento del deporte. Es válido analizar todo el contexto social que genera el fútbol, en todas sus dimensiones, para entenderlo. Pero es errado pensar que por el atributo que el fútbol representa en las personas y en la sociedad se puede inferir en cambios sociales que van más allá de la cultura este deporte. Un profesional de deporte no puede pensar que una economía nacional debe soportarse en base a la rentabilidad del fútbol, por que distorsiona su particularidad creadora, y por ende su enseñanza

y práctica. Y es precisamente esto lo que los estudiantes deben entender en principio para humanizarse en base a una teoría y posteriormente una experiencia futbolera en función de aplicar las mejores estrategias didácticas para su aprendizaje.

Por ello, se debe trabajar con mucho ímpetu y fortaleza, con mucha inteligencia y dedicación para generar profesionales en educación física que tengan una estructura filosófica bien definida en los conceptos del humanismo, porque solo así se logra establecer didácticas ideales para que dichos profesores en el ejercicio profesional pedagógico de sus deportes puedan replicar estos conceptos del humanismo para finalmente humanizar a los estudiantes y empezar una nueva revolución cultural, educativa y deportiva, centralizada en la máxima expresión deportiva que el ser humano ha conocido, la máxima expresión del cuerpo, la máxima expresión de los valores: El fútbol.

## CONCLUSIONES

El futbol lo puede todo, todo.

Cambiar el mundo actual en el que se vive parece una tarea destinada únicamente a los Gobiernos y al sector económico. Cambiar los criterios de igualdad social, la connotación y ejercicio de la corrupción, la construcción de valores y de ética, la construcción divina de cultura, historia e identidad de los pueblos, lograr que la fuerza de la educación sea un ejercicio en pro del bienestar social y el desarrollo, en fin cambiar al mundo de hoy en día parece una tarea más allá de imposible, utópica y fantasiosa en un mundo donde la justicia parece un fin efímero y surrealista que una condición por la cual la sociedad se supone debe trabajar, instaurar y defender. Pero el fútbol lo puede todo.

El mundo de hoy en día es cruel e individualista, el bienestar social, la tolerancia, el respeto y la igualdad cada vez son termino que están más separados del corazón de los seres humanos. Pero el fútbol lo puede todo.

Cuando la selección colombiana de fútbol disputa un partido el país entero se une en torno a un color, a una pasión, a un sentimiento y a un bien en común compartido por todo un país. 30 millones de personas dejan a un lado las profundas diferencias políticas, sociales, clases económicas, culturas, razas, acentos ... todo queda atrás, y se unen todos los millones de colombianos en armonía, compañerismo, alegrías y sensaciones propias del fútbol y de las pasiones que despierta. Considere que si se estudia la historia moderna de Colombia es el futbol la única bandera que nos une a todos los colombianos y esto realmente es mucho, mucho que decir. Un país que vea una luz de esperanza entre tantos desconciertos

históricos por ideologías o distintas terribles situaciones que los colombianos han tenido que enfrentar, la guerra, la fragilidad política o las injusticias sociales, es casi un milagro divino. El fútbol lo puede todo. Esta luz de esperanza brota como una hermosa flor en un pastizal de espinas y cruces, entonces se convierte en una pequeña pero poderosa luz de esperanza que da una motivación agraciada en el corazón de aquellos que creen en la educación, de aquellos que cargan con la esperanza que a través de la pedagogía se pueda construir un mundo mejor.

Por ello este sencillo trabajo abre una puerta para que futuros intelectuales entiendan y potencialicen el fútbol desde la academia, para la construcción social, fundamentada la práctica educativa bajo los conceptos del humanismo, y fundamenta la práctica técnica desde los conceptos valorativos propios del deporte. ¿Para llegar a dónde? A una integralidad que pueda formar seres humanos amantes del deporte, pero también pensantes, críticos, sociales, justos y morales. Será esta la esperanza de cambio será esta la esperanza de vivir en sociedades más justas e integras, será esta la verdadera esencia de entender el fútbol. Y las futuras generaciones podrán afirmar en el estudio de la historia: El fútbol lo pudo todo, y lo seguirá haciendo por siempre.

24

## **REFERENCIAS**

Galak, E. (2018). *Educar los cuerpos al servicio de la política*. Buenos Aires: Biblos.



Macías, D. (2018). *El fútbol como estrategia para el desarrollo de la inteligencia emocional del alumnado de educación primaria*. Córdoba, Argentina: Universidad de Córdoba.

Pedraz, M. V. (año). *Bases para una didáctica crítica de la educación física*. León, España: Universidad de León.

Escobar, D. P. (2018). *Perspectivas históricas y contemporáneas sobre cuerpo, educación y política*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Domínguez, H. (2018). *Alfabetización digital e informacional*. Barcelona: Gedisa.